**CAMBIOS SOLAPAN CORRUPCIÓN DEL ESTADO**

POR: CÉSAR CÓRDOVA PONCE (\*)

El paso de 5 Viceministros de Pesquería y 3 Ministros de la Producción en el corto período de gestión que tiene este gobierno, demuestra que la solución a la crisis del sector pesquero está totalmente distante del simple cambio de sus titulares. Parece que se le hace muy difícil aceptar al gobierno de Ollanta Humala que lo que acontece en el sector es un grave problema de Estado, de corrupción en sus estructuras.

Las denuncias de Kurt Burneo y su enfrentamiento directo con los oligarcas del sector que todo lo alquilan y todo lo compran, el festín de coludidos corruptos jueces e inescrupulosos empresarios con las medidas cautelares, las altas discrepancias en las descargas de pesca denunciadas por IDL-Reporteros, la manipulación del software en el control de peso en las tolvas, las denuncias de Patricia Majluf por la presencia de funcionarios de dudosa conducta moral en las direcciones de PRODUCE y otras entidades públicas del sector, etc. , deben relacionarse con el hecho de que cada año se pesca un promedio de 6 millones de toneladas de anchoveta y que solo el 1% de esta cuota representa 100 millones de dólares, por lo que debemos asumir con certeza que hay grandes intereses económicos en juego.

Los oligarcas del sector pesquero, dueños de estos grandes intereses, han logrado colocar sus fichas claves en PRODUCE, FONDEPES, IMARPE e ITP, a las que cualquier titular del sector les resulta imposible cambiar o sacar, bajo el riesgo de sufrir feroces campañas mediáticas de desprestigio, sino que den fe de ello el ex ministro Kurt Burneo y la ex viceministra Patricia Majluf, cuyas salidas son claras advertencias a quienes intenten combatir esta lacra instalada en las estructuras del Estado.

Mientras subsiste este sistema corrupto, acobardados gobiernos de turno se convierten en cómplices involuntarios de este accionar de los grupos de poder. ¿Por qué? Por su omisión a la fiscalización al permitir que los servicios de supervisión en las descargas que realizan las empresas CERPER y SGS sean canceladas por la empresa fiscalizada, en un claro conflicto de intereses; por aplicar irresponsablemente el Decreto Legislativo 1084 elaborado por la misma SNP (tal como lo admite el mismo ex Ministro de la Producción Rafael Rey Rey) sin advertir que no se han tomado en cuenta los efectos sociales negativos en el pescador y que lo exponen a la angustia de ser despedido en cualquier momento; por su sospechosa debilidad para cobrar millonarias deudas a los armadores pesqueros que han condenado al pescador jubilado y a su caja de pensiones a convivir con la miseria; por la presencia de funcionarios corruptos en las diferentes Direcciones de PRODUCE que dan la espalda al cuidado de los recursos marinos y a las razones técnicas y se someten a las decisiones de los poderosos empresarios pesqueros; por la ausencia de claras políticas pesqueras de Estado y por improvisar ministros que asustados dictan medidas con la guillotina pendiendo sobre sus cabezas.

De nada sirve pues el constante cambio de titulares del sector, porque el problema está enraizado en las estructuras del Estado. Para terminar de una vez por todas con ese problema, no se necesita un discurso de buenas intenciones sino una decisión valiente del gobierno de turno, para que no le tiemblen las piernas cuando saque o cambie a esas fichas claves que el poderoso empresariado pesquero ha colocado en el seno del Estado y tenga que hacer frente a su reacción. Así de simple.

(\*) PERIODISTA

